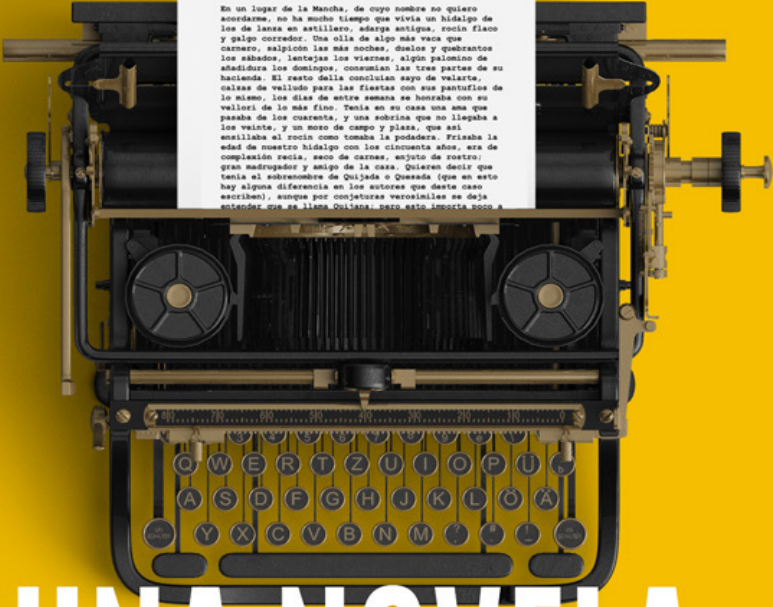


IRIA LÓPEZ TEIJEIRO

CÓMO ESCRIBIR



En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sape de valiente, caísa de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, los días de entre semana se honraba con su vellori de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años, era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro; gran madrugador y amigo de la caza. Quiero decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llama Quijana, pero esto importa poco a

UNA NOVELA

Planifica y construye tu manuscrito paso a paso desde la idea hasta el primer borrador

Literautas

CÓMO ESCRIBIR UNA NOVELA

PLANIFICA Y CONSTRUYE TU MANUSCRITO PASO A PASO,
DESDE LA IDEA AL PRIMER BORRADOR

IRIA LÓPEZ TEIJEIRO

Literautas
www.literautaseditorial.com

Todos los derechos reservados

Ninguna parte de este documento puede ser reproducida o transmitida en ningún tipo de formato electrónico, mecánico o impreso, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier soporte de información sin la expresa autorización por escrito de la autora. En ningún caso deberás enviar este contenido o publicarlo en ningún sitio web o lugar impreso sin permiso.

Por favor, recuerda que libros como este nos permiten mantener abierto el blog y el taller de Literautas, con todos los contenidos gratuitos que allí ofrecemos. Gracias.

Literautas Editorial

Palma de Mallorca - España

www.literautaseditorial.com

© Fotografía portada: Qeaql-studio - Freepik

Safe Creative. Nº registro: 1709133507989

ISBN: 978-1976373770

© Iria López Teijeiro, 2017

Índice de contenidos

INTRODUCCIÓN

¿De qué están hechas las novelas? (pág. 7)

PRIMERA PARTE - PLANIFICA TU NOVELA

Capítulo 1. La idea (pág. 10)

Quítale hierro a las ideas (pág. 11)

La tormenta de ideas (pág. 15)

Descubre lo que quieres contar (pág. 18)

En busca de la idea para tu novela (pág. 20)

Tu turno: ejercicio práctico 1 (pág. 26)

Capítulo 2. Cómo far forma a la idea (pág. 27)

La historia oculta en tu idea (pág. 28)

El concepto: la semilla de tu historia (pág. 30)

Tu turno: ejercicio práctico 2 (pág. 33)

Capítulo 3. Los personajes (pág. 34)

Los personajes en tu novela (pág. 35)

El protagonista (pág. 38)

Crea personajes memorables (pág. 47)

Tu turno: ejercicio práctico 3 (pág. 50)

El antagonista (pág. 51)

Tu turno: ejercicio práctico 4 (pág. 56)

Otros tipos de personaje (pág. 57)

No te olvides de los personajes menores (pág. 61)

Tu turno: ejercicio práctico 5 (pág. 64)

Capítulo 4. Una historia por tramar (pág. 65)

La primera sinopsis (pág. 66)

Tu turno: ejercicio práctico 6 (pág. 70)

Tramas y subtramas (pág. 71)

Tu turno: ejercicio práctico 7 (pág. 75)

Capítulo 5. El universo de tu historia (pág. 77)

La atmósfera y la ambientación (pág. 78)

Ejemplo de ficha de localización (pág. 81)

Tu turno: ejercicio práctico 8 (pág. 84)

Capítulo 6. La documentación (pág. 86)

Investigando para tu novela (pág. 87)

Tu turno: ejercicio práctico 9 (pág. 92)

Capítulo 7. La estructura (pág. 94)

Los puntos clave de tu historia (pág. 95)

El mapa de tu novela (pág. 101)

Tu turno: ejercicio práctico 10 (pág. 105)

Capítulo 8. El estilo (pág. 108)

El punto de vista, el tono y el estilo (pág. 109)

Encuentra tu propia voz (pág. 113)

Tu turno: ejercicio práctico 11 (pág. 116)

SEGUNDA PARTE - ESCRIBE TU NOVELA

Capítulo 9. El primer borrador (pág. 118)

¿Es necesario planificar una novela? (pág. 119)

- ¿Cómo enfrentarse al primer borrador? (pág. 122)
¿Cuánto tiempo lleva escribir una novela? (pág. 127)

Capítulo 10. Productividad para escritores (pág. 129)

- El escritor productivo (pág. 130)
Cómo luchar contra la procrastinación (pág. 134)
El calendario de trabajo (pág. 139)
Ejemplos de calendarios de trabajo (pág. 142)
Herramientas para ser más productivo (pág. 145)
Algunos consejos más antes de empezar a escribir (pág. 152)

**TERCERA PARTE - APÉNDICES: OTROS CONSEJOS DE LITERAUTAS PARA
ESCRIBIR NOVELAS**

1. Cómo escribir peleas y escenas de lucha (pág. 157)
2. Cinco claves para escribir una novela coral (pág. 166)
3. Cómo escribir una novela corta (pág. 169)
4. Cómo mostrar las nuevas tecnologías en tu novela (pág. 171)
5. Cómo manejar las elipsis en una novela (pág. 175)
6. La descripción de personajes (pág. 178)
7. Cómo construir un universo de ficción distópica (pág. 185)
8. Cómo dividir una novela en capítulos (pág. 188)
9. Cómo escribir escenas que enganchen a tus lectores (pág. 191)
10. Estructura tu novela según la intensidad de las escenas (pág. 193)
11. Cómo escribir sobre un lugar en el que no has estado (pág. 198)
12. Cómo escribir los primeros párrafos de una novela (pág. 200)

Obras de ficción que uso como ejemplo (pág. 205)

NOTA DE LA AUTORA (pág. 207)

INTRODUCCIÓN

¿De qué están hechas las novelas?

Descubrí mi primera novela antes incluso de aprender a leer. Era mi madre quien cada noche me leía un capítulo de la maravillosa obra de Michael Ende *Jim botón y Lucas el maquinista*. Gracias a este libro comprendí que había otro mundo más allá de las fábulas y cuentos infantiles con hojas de cartón. Comprendí también por qué mis padres se pasaban tanto tiempo sentados delante de aquellas páginas blancas y negras sin ningún dibujo en ellas. ¡Eran novelas! Ventanas a otros universos, a aventuras imposibles, a personajes que te hacían soñar. Casi podría decirse que estaban hechas de magia, y durante muchos años así lo creí.

Es por eso que mis primeras historias las escribía casi por intuición, dejándome llevar y, en ocasiones, esperando a que la inspiración decidiese visitarme. Eso de aguardar a que las musas aparezcan resulta normal en la juventud. Afortunadamente, el tiempo, la lectura y el trabajo me llevaron a darme cuenta de lo equivocada que estaba, porque las novelas no están hechas de magia. Son artesanía pura. Escribir es un oficio con sus herramientas, sus procesos y su saber hacer. Por eso estoy convencida de que, con la motivación y la dedicación adecuadas, todo el mundo podría escribir una novela.

¡Ojo! He dicho «escribir una novela», sin calificativos de ningún tipo. No significa que vaya a ser una «buena» novela —las primeras rara vez lo son— ni una joya literaria que pasará a la historia. Esto ya depende del

autor o autora, de sus virtudes, su experiencia y de cuánto de sí mismo ponga en ella, factor que creo marca la diferencia entre la artesanía y el arte.

Pero escribir las doscientas o trescientas páginas que cuenten una historia con su trama, sus personajes, su desarrollo... Eso sí se puede conseguir si le dedicas el tiempo suficiente, y puede llegar a ser muy divertido. De hecho, esto es lo que quiero proponerte en este libro: que te diviertas, que olvides todas las ideas preconcebidas que tengas respecto a la escritura de novelas e intentes disfrutar de cada etapa como si se tratase de un juego. Un juego en el que avanzaremos paso a paso y cuyo objetivo consiste en escribir el primer manuscrito de una novela.

Que sea una buena novela o no, que sea la única que escribas o la primera de muchas, que acabes convirtiéndote en un éxito de ventas o ganes el premio Nobel gracias a ella, es algo que se verá más adelante. Por ahora, céntrate en el camino, en pasártelo bien mientras construyes la historia. Si lo haces, seguro que saldrás de esta experiencia con una noción más clara del oficio y de los hilos que se tejen en el fondo de cada obra literaria. Y, sin embargo, de alguna forma casi misteriosa, las novelas te parecerán más mágicas que nunca.

***NOTA** sobre el tema del género: en muchas ocasiones me refiero a autor, escritor o al personaje protagonista como si fueran de género masculino. Esto se trata de una generalización y espero se comprenda me refiero tanto a autores como autoras, escritores como escritoras y personajes masculinos y femeninos. Sin embargo, prefiero escribirlo de este modo porque si me viera obligada a añadir ambos géneros cada vez que menciono alguna de estas palabras, el libro podría resultar pesado y unas diez veces más largo. Mis disculpas adelantadas a quien pudiera sentirse ofendido u ofendida por esta licencia y aclaro desde ya que, como escritora y mujer que soy, ambos géneros son iguales para mí.*

PRIMERA PARTE
PLANIFICA TU NOVELA

CAPÍTULO 1

LA IDEA

Quítale hierro a las ideas

Supongo que, como cualquier escritor, pensarás que el punto de partida para comenzar a trabajar en una novela es la idea. Si no sabes sobre qué quieres escribir va a resultar difícil que avances en tu historia. Ahora bien, respecto a este tema surgen numerosas dudas: ¿Cómo decidir qué idea es buena para una novela? ¿De dónde surgen nuevas ideas? ¿Y si no tengo nada que contar?

Muchas veces, como escritores, nos obsesionamos con la búsqueda de conceptos rompedores y originales sin darnos cuenta de que, a la hora de escribir una novela, el desarrollo es tan importante como la idea, o más incluso. Las ideas están sobrevaloradas, son solo una pequeña parte en el complejo universo que compone una obra de este calibre.

Esto no significa que tengas que olvidarte de ellas y escribir sobre cualquier cosa, sino que no has de descartar una idea por el mero hecho de que te parezca simple. Si a ti te gusta, por el motivo que sea, síguela. Ya habrá tiempo de convertirla en una novela única y original gracias a lo que tú puedas aportarle.

Si alguien nos dice que quiere escribir una novela sobre una oficinista de treinta años que vive con sus padres y se va de vacaciones a la India, a bote pronto puede parecer una idea demasiado sencilla, sin fuerza o interés para convertirse en novela. Sin embargo, es la historia que nos cuenta Soledad Puértolas en *Queda la noche*, obra ganadora del Premio

Planeta en 1998 y en la que, durante más de doscientas páginas, la autora nos atrapa y nos lleva a realizar con la protagonista un viaje que tiene tanto de interior como de exterior.

También la idea base de la novela *Nada*, de Carmen Laforet, puede parecer *a priori* un poco simple, incluso trillada: una joven de pueblo llega a la ciudad para estudiar y se instala en el piso de su abuela y sus tíos. Pero la fuerza y la frescura de esta obra, las tormentosas relaciones de sus personajes y la tan bien recreada atmósfera, la convierten en una novela imprescindible.

Y ya no hablemos del género policíaco. ¿Cuántas obras se han escrito basándose en la idea del crimen perfecto? ¿Cuántos relatos hablan sobre un detective solitario y atormentado que se enfrenta a cada caso convirtiéndolo en un asunto personal? Por supuesto, en ocasiones nos encontramos con obras tópicas y aburridas que cuentan lo mismo una y otra vez, pero de vez en cuando, incluso con la misma premisa como punto de partida, surgen historias que nos cortan el aliento, porque es el desarrollo de la idea lo que hace que la novela sea única, no la idea en sí.

En resumen: no te obsesiones con encontrar la idea más original. Encuentra la idea que te apetece contar e imprime en ella tu sello único, tu punto de vista y tu manera de narrar. Eso la convertirá en original.

Ahora bien, ten en cuenta que tener una idea para escribir una historia no significa tener una idea para una novela. Son cosas distintas. A veces lo que nos atrapa como idea motor es tan solo un personaje, una anécdota, una escena, una noticia o la vida de un personaje histórico; una chispa a partir de la cual podremos desarrollar algo mayor, pero todavía queda camino por delante porque la novela es un compendio de elementos que construyen un universo propio: los personajes, la atmósfera, las tramas y subtramas, los temas, la estructura, etc.

Ya sea por defecto (porque la idea es solo una imagen a la que hay que añadir nuevas tramas, elementos, personajes y conflictos) o por exceso

(tenemos una noticia o una biografía completa con mucho material a partir del cual hay que seleccionar qué queremos contar, dónde está el conflicto y demás), la idea motor es la chispa que pone en marcha el trabajo, pero a la que tenemos que dar forma de novela. A veces incluso puede que el resultado final difiera muchísimo de la idea de la que partiste.

Teniendo en cuenta todo lo que acabamos de comentar, podría parecer que cualquier idea puede convertirse en una novela. ¿Es así? Pues sí, lo es. Con el desarrollo apropiado, cualquier idea puede convertirse en una novela. Y en los casos en los que al final la idea no salga adelante puede deberse a alguno de los siguientes factores:

1. No era la idea adecuada para ti

Quizás no te apasionaba lo suficiente como para desarrollarla hasta que tomase forma de novela.

SOLUCIÓN: trabaja solamente con ideas que te apasionen. Ahorrarás tiempo.

2. Era una idea demasiado ambiciosa

En ocasiones nos enfrentamos a ideas para las que no estamos preparados, ya sea por técnica, porque nos superan a nivel emocional, o por cualquier otro motivo. Esto es algo que puede pasarle a cualquier autor.

El maestro Pérez Reverte ideó una historia de amor en los años noventa y trabajó en ella bastante tiempo, hasta que se dio cuenta de que no funcionaba, le faltaba algo, aunque él aún no sabía de qué se trataba. La dejó para dedicarse a escribir *El club Dumas* y continuó su trayectoria literaria. Veinte años después, retomó aquella idea y se dio cuenta de que ya estaba preparado. El tiempo le había dado una nueva perspectiva, una nueva mirada que le permitía añadir a la historia aquello de lo que antes carecía. Fue entonces cuando por fin pudo escribir *El tango de la Guardia Vieja*, considerada por la crítica como una de sus mejores obras.

SOLUCIÓN: si ves que esa idea se te hace cuesta arriba, apárcala y ponte con otra. Ya volverás a ella más adelante, cuando sea tu momento.

3. Demasiadas vueltas de tuerca

En ocasiones solemos trabajar en exceso una idea a causa de nuestras dudas e inseguridades. «¿Es esta la mejor forma de contarla? ¿Este personaje funcionará mejor que este otro? ¿Y si pruebo a narrarlo en tercera persona?». El peligro que corre la idea en este caso es acabar por disolverse en un mar de dudas.

SOLUCIÓN: intenta desarrollar tus ideas lo más rápido posible (hasta que comiences con el primer borrador al menos) y cuando tengas dudas entre la opción A y B, déjate llevar por tu instinto. Elige la respuesta que te atrape más. No te agobies por equivocarte. Siempre es más fácil corregir un primer borrador que recuperar una idea que ha perdido el interés por manosearla demasiado.

4. Es una idea trillada

A veces puede que nos quedemos atascados con la sensación de que esa idea ya ha sido contada demasiadas veces; es un cliché, no tiene nada de original... Hasta que acaba por dejar de gustarte.

SOLUCIÓN: intenta pensar diferente, déjate llevar, anota todas las posibilidades que se te ocurran para darle un nuevo giro a esa idea. Prueba a mezclar géneros, a aplicar resoluciones de otras historias completamente distintas, a añadir elementos inesperados para ti, a cambiar de registro... Lo que sea, pero arriégate y atrévete a explorar nuevas posibilidades antes de decidir que no es buena. Casi todo ha sido contado ya. A veces la clave está en ser capaz de crear una nueva combinación a partir de lo clásico.

Patricia Highsmith era una maestra en darle nuevas perspectivas a las historias más típicas, tal y como explica en su libro *Sus... pense*¹, cuya lectura te recomiendo, sobre todo si te cuesta salirte de los tópicos.

1 Highsmith, Patricia. *Sus... pense*, Círculo de Tiza 2017

La tormenta de ideas

También conocida como lluvia de ideas o *brainstorming*, esta técnica, ideada a comienzos del siglo XX por un publicista estadounidense llamado Alex Faickney Osborn, consiste en una estrategia grupal para conseguir nuevas ideas, ya que en esa época se creía que varias cabezas piensan mejor que una sola. Hoy en día hay estudios que demuestran lo contrario: individualmente se producen más y mejores ideas que en grupo.

Al margen de este detalle y habida cuenta de que la novela es (o suele ser) un trabajo individual, descartaremos la opción de crear una lluvia de ideas al uso, pero lo que sí podemos hacer es aprovechar las normas que usa esta técnica para aplicarlas a los momentos en los que necesitemos toda la creatividad en marcha, sobre todo cuando trabajemos en la planificación de la novela. Las normas a aplicar son las siguientes: suspender el juicio, pensar libremente y reunir una buena cantidad de ideas.

1. Suspender el juicio. Es decir, acallar al censor que todos llevamos dentro. Si cuando estás creando ideas empiezas a juzgarlas, destrozará cualquier atisbo de creatividad.

2. Pensar libremente. Dejarte llevar y divertirte durante el proceso. No importa que las ideas sean alocadas. A veces, en medio de tres disparates surge la opción más valiosa.

3. Reunir una buena cantidad de ideas. Para que esta técnica funcione

no hay que conformarse con las primeras ideas que surjan porque suelen ser las más tópicas, las que se ciñen a lo obvio o al cliché. Cuanto más larga sea la lista, más posibilidades tienes de crear algo novedoso.

Puedes recurrir a esta técnica en casi todos los pasos de planificación de la novela. Puedes usarla incluso cuando no tengas dudas porque ¿quién dice que no hay otra opción que haría que tu novela fuese aún mejor?

Coge papel y boli, siéntate en un sitio cómodo y escribe en la parte de arriba de la hoja la pregunta a la que quieras responder. Por ejemplo: «¿Dónde y cuándo tiene lugar la historia?». Luego anota todas las ideas que se te ocurran para contestar a la pregunta, por disparatadas que parezcan. Empieza si quieres por la más obvia, la que te habías propuesto de manera inicial, que podría ser «Una ciudad española en la actualidad». A partir de ahí déjate llevar, diviértete y anota todas las cosas que se te ocurran, como:

- *En un pueblo andaluz en el siglo XIX.*
- *En un Marte del futuro colonizado por los humanos.*
- *En un mundo fantástico que se esconde detrás de la puerta al fondo del pasillo.*

Y así hasta que consigas una lista lo suficientemente larga. Eso sí, recuerda: es el momento para la creatividad, así que todas las ideas son bienvenidas.

Puedes dedicar a este proceso el tiempo que necesites. A veces incluso habrá que alargarlo durante unos días si la cuestión es compleja, para dejar que tu subconsciente trabaje y busque respuestas en tu día a día. ¡No te olvides de llevar siempre encima algo donde anotar lo que se te ocurra! Nunca se sabe dónde puede surgir la inspiración.

Cuando ya tengas una lista considerable, puedes repasarla y reflexionar (esta vez sí has de permitir que la razón entre en juego) hasta encontrar la que crees que encaja con tu historia y lo que quieres contar en ella. Y esto

nos lleva al siguiente paso...

¿Quieres seguir leyendo? Consigue ya tu ejemplar
en versión digital o en papel:

SIGUE LEYENDO EL LIBRO EN PAPEL O EN DIGITAL 

www.literautaseditorial.com